



NOTAS DEL SERMÓN

De En Contacto con el Dr. Charles Stanley

LA PRESENCIA QUE NOS FORTALECE

PASAJE CLAVE: Mateo 28.18-20 | LECTURAS DE APOYO: Josué 1.9 | 1 Samuel 17.45-47 | 2 Reyes 6.11-17
Proverbios 15.29 | Mateo 26.69-75 | Juan 10.10 | Hechos 9.3-5 | Romanos 8.9, 29 | 1 Juan 1.9

► INTRODUCCIÓN

¿Cuándo fue la última vez que usted experimentó la presencia especial de Dios?

Quizá haya sido en la iglesia, al testificar a un amigo o al estar intercediendo por uno de sus seres queridos; o acaso al estar pasando por una situación difícil y tener que depender totalmente del apoyo divino. En momentos como esos el Señor muestra su poder de manera singular.

¿Por qué es tan importante estar consciente de la presencia de Dios? En cierto modo, la Iglesia no existiría en la actualidad si lo ignorara. Cuando el Señor Jesús pronunció la Gran Comisión, dijo a sus seguidores que fueran por todo el mundo y predicaran el evangelio; y terminó con una gran promesa: “Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. En general los discípulos eran hombres sencillos y no contaban con muchos estudios. Pero el Señor sabía que solamente al aprender a confiar en Él podrían cumplir el mandato de llevar las buenas nuevas al mundo entero, comprobando así que estar conscientes de la presencia de Dios nos da energías para desempeñar nuestro trabajo. Al someternos a la dirección del Señor y al depender solo de su poder podremos vencer la adversidad e impulsar debidamente el Reino de Dios.

► DESARROLLO DEL SERMÓN

¿Cómo descubrir la presencia de Dios?

La Biblia enseña que el Creador es omnipresente, o sea, que está en todas partes. Pero no está presente en

todo lugar de la misma manera. Por ejemplo, está en su creación, pero ella no es Dios. La naturaleza revela el poder, la sabiduría y la creatividad del Señor, pero ella no tiene poder para gobernar el universo.

En la vida del creyente, el Padre siempre está presente y en ciertas ocasiones se manifiesta de manera especial. Pero hay ocasiones en las que en el momento menos pensado llegamos a estar conscientes de que Él está con nosotros. En la Biblia vemos que la presencia de Dios por lo general está relacionada con su deseo de bendecir a los que lo honran. Proverbios 15.29 dice: “Jehová está lejos de los impíos; pero Él oye la oración de los justos”.

¿Usted y yo podríamos definir lo que es la presencia del Señor? No, pero vale la pena intentar describirla diciendo que es “la revelación de Dios que hace el Espíritu Santo a nuestro espíritu con el propósito de capacitarlos, fortalecernos, informarnos o advertirnos”.

¿Cuál es el papel del Espíritu Santo?

Observemos que existe relación directa entre el Espíritu de Dios y la manera en la que Él se manifiesta. Al momento de recibir al Señor Jesucristo como nuestro salvador personal y confesarlo como nuestro Señor, el Espíritu Santo viene a morar en nosotros (Ro 8.9). Él habita en todos los creyentes verdaderos para fortalecernos, enseñarnos y explicarnos la Biblia. Es el mismo Espíritu quien nos capacita para que seamos semejantes a Cristo en nuestras acciones y actitudes, pues sin su ayuda y dirección nadie puede tener comunión con el Padre ni experimentar el poder que opera en nosotros.

¿Cómo experimentar la presencia de Dios?

- **Pidamos a Dios que nos indique cuáles son nuestros pecados** que no concuerdan con lo que Él desee hacer en y por medio de nosotros. Este es un paso indispensable para que Él se encargue no solo de señalarnos nuestros errores, sino de limpiarnos de todo pecado conforme a su promesa (1 Jn 1.9).
- **Entreguémosle las cosas que son piedras de tropiezo.** Quizá queramos aferrarnos a costumbres, métodos o ideas que puedan impedir que Él asuma absoluto control de nuestra vida y que Él no considere pertinentes.
- **Estemos en disposición de que Dios nos hable como Él elija.** Es decir, que se dé a conocer como Él sabe que tendrá mayor impacto en nosotros y que resulte para su gloria.

Estos pasos son indispensables para que entendamos que Él no solo quiere contestar nuestras peticiones sino que anhela que nos sintamos satisfechos con su presencia y la disfrutemos en toda su plenitud, como Cristo lo expresó en Juan 10:10, diciendo: “Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”.

¿Cómo reconocemos su presencia?

Debemos entender que no basta con entender la importancia de la verdad, por lo que es preciso incorporarla en nuestros corazones y nuestras mentes tan pronto como nos sea posible. Además, indudablemente debemos:

- **Al recordar que Él es Dios y, como tal, el Soberano creador y sustentador del universo que es nuestro salvador, nuestro dueño y Señor, y nos ama de manera incondicional.** Nada ni nadie en el mundo puede igualar lo que eso implica para cada creyente.
- **Además, estar conscientes que la presencia de Dios nos da energías para desempeñar nuestro trabajo.** No se trata del tipo de energía natural ni supuestamente espiritual, sino del poder divino que proviene del Espíritu Santo, la tercera persona de la Trinidad.

- **Se revela de manera que se adapte a cada individuo.** Nuestra relación con Dios está diseñada para cada quien conforme a sus circunstancias en particular.
- **Nos recuerda lo que Dios ha hecho en el pasado.** Al leer los ejemplos bíblicos de su fidelidad podemos tener paz y confianza sobrenatural en cada circunstancia, como en el caso de Josué. Dios le dijo: “Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente... porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas” (Jos 1.9).
- **Nos faculta para que veamos las cosas desde la perspectiva de Dios.** En 2 Reyes capítulo 6 vemos que el ejército del rey de Siria rodeó el hogar del profeta Eliseo para impedirle que siguiera aconsejando al rey de Israel. El siervo del profeta, al ver la multitud se llenó de temor, pero Eliseo pidió a Dios que le abriera los ojos para que viera “que el monte estaba lleno de gente de a caballo y de carros de fuego alrededor de Eliseo” (v. 17). Podemos confiar que Dios peleará y ganará nuestras batallas espirituales.

► REFLEXIÓN

- El mundo moderno es muy distinto a lo que era en tiempos bíblicos, pero nuestro Dios nunca cambia. Él sigue hablando a su pueblo e impartiéndonos su poder para obedecerlo. ¿Deseamos experimentar su presencia poderosa? Si es así, le invito a orar, diciendo: “Padre celestial, deseo conocerte como hasta ahora no he logrado hacerlo. Muéstrame los aspectos de mi vida que no te agraden. Deseo someterme a tu control absoluto de mi vida. Te suplico que te manifiestes a mí tal y como tú desees”.
- Hermano(a), el Señor desea satisfacerle con su presencia y usarle de maneras sorprendentes. No se pierda una de las más preciadas bendiciones de su vida: aprender a vivir con la seguridad de que Él siempre está a su lado para dirigirle, defenderle y llenarle de gozo inefable en lo que le tiene reservado para cualquier tarea que le encomiende.

Para adquirir una copia de este mensaje en CD o DVD, visite encontacto.org/libreria o llame al **1-800-303-0033**.
Para descargar más Notas del Sermón, visite encontacto.org/notas.

